



**Evangelical Lutheran Church in America**

God's work. Our hands.

15 de mayo de 2018

Como muchos aquí en nuestro país y alrededor del mundo, he quedado en shock y apesadumbrada debido al recrudecimiento de la acción militar israelí del día de ayer contra los manifestantes de Gaza. Un gran número de reportes indica que por lo menos unos 60 palestinos han muerto, incluyendo seis niños, y más de 2,000 han sido heridos como resultado del desproporcionado uso de la fuerza por parte de Israel. Nuestra iglesia va a respaldar una misión médica a Gaza planeada por el Hospital Augusta Victoria de la Federación Luterana Mundial en Jerusalén con el fin de asistir a los heridos.

Concuerdo con el Obispo Sani-Ibrahim Azar de nuestra iglesia asociada, la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y Tierra Santa, que dijo:

*Estamos de luto con las familias de los fallecidos y de los que se están muriendo, y oramos por la recuperación de los heridos. Creemos que los actos violentos contra los civiles palestinos van a entorpecer la posibilidad de que haya paz y los esfuerzos de reconciliación entre Israel y Palestina, y sólo conducirán a más violencia y derramamiento de sangre.*

Apoyo el llamado del obispo “al gobierno israelí a que se controle y procure llevar a cabo negociaciones con los líderes palestinos, en vez de preferir la acción violenta contra manifestantes que no están armados”.

Los sucesos de ayer también deben ser vistos en el contexto de la apertura de la Embajada de los Estados Unidos en Jerusalén. Cuando esa decisión fue anunciada el año pasado, yo expresé lo siguiente:

*Esta acción unilateral no apoyaría la causa de la paz y la solución de los dos estados, sino que de manera innecesaria provocaría más tensiones y posible violencia, las cuales dificultarían mucho más los esfuerzos de volver a reunir a las partes para que sostengan conversaciones.*

También apoyo la vieja postura de la Iglesia Evangélica Luterana en Jordania y Tierra Santa, confirmada hoy por el Obispo Azar, de que “cualquier acuerdo de estatus final incluirá a Jerusalén como una ciudad compartida por judíos, cristianos y musulmanes, con libre acceso a todos los lugares santos para todos, y debe servir como capital de Palestina y también de Israel”.

Siempre, pero especialmente en este tiempo de profunda aflicción, les insto a que se unan al llamado del obispo a “seguir orando, incidiendo y trabajando fielmente por una solución pacífica y justa del conflicto entre Israel y Palestina”.

La paz de Dios,

La Rvda. Elizabeth A. Eaton

Obispa Presidente

Iglesia Evangélica Luterana en América